

EL TALLER DE MARFILES DE CUENCA

En las Actas del VIII Congreso del Instituto de Estudios Superiores Marroquíes, celebrado en 1933, se publica un resumen de la comunicación presentada por D. José Ferrandis sobre investigaciones recientes acerca del taller de marfiles de Cuenca ⁴.

Fué este taller heredero de la gloriosa tradición eboraria cordobesa. Hace pocos años apenas era conocido, pues el nombre de Cuenca no se leía con seguridad más que en la caja de la catedral de Palencia, conservada en el Museo Arqueológico Nacional. Las dos primeras letras del mismo nombre se leían, con menor certeza, en la caja de Silos, hoy en el Museo de Burgos. Con estas dos obras de arte se agruparon después las placas de la caja llamada *de las Bienaventuranzas*, del Museo Arqueológico Nacional; la del Victoria and Albert Museum de Lon-

⁴ *Actes du VIII^e Congrès de l'Institut des Hautes-Études Marocaines: Rabat-Fès, 13-20 avril 1933*, p. 65.

dres (nº 4075-57), y la que es propiedad de D. Manuel Gómez-Moreno.

Nuevas obras, inéditas, nos permiten conocer hoy mejor la actividad del taller de marfiles que trabajó en Cuenca a mediados del siglo XI: el bote de la catedral de Narbona, la pequeña placa de la colección Stoclet y otra que formó parte de la colección Chicote, en Valladolid.

El bote de Narbona es cilíndrico, con una cubierta semiesférica, análogo, por su forma, al de la catedral de Zamora. Como éste, se compone de dos partes, unidas por charnelas de plata. Su decoración está formada por tallos florales, dispuestos simétricamente y repetidos, lo que indica una falta de imaginación que no se encuentra en los marfiles cordobeses. Por bajo de la tapa corre la inscripción siguiente, en caracteres cúficos: *Bendición de Dios. [Esto es] de lo que se hizo en la ciudad de Cuenca para el tesoro del ḥāḡib, qā'id al-quwwād, Ismā'il*. Se trata, pues, de una obra dedicada al príncipe toledano Ismā'il, muerto joven, antes de reinar en Toledo.

La placa de la colección Stoclet se parece mucho a la de D. Manuel Gómez-Moreno. Son casi iguales de tamaño y sus tallos florales, muy resaltados, ofrecen grandes semejanzas. Su decoración está formada por dos círculos entrelazados, que encierran parejas de pájaros enfrentados y separados por una planta estilizada que recuerda el *hom*.

La placa de la colección Chicote formó parte de una de las caras laterales de la cubierta piramidal de una caja. Su decoración consiste en dos gacelas enfrentadas, con los cuellos enlazados, sobre un fondo de róleos florales. Las indudables semejanzas que existen entre estos restos de caja y las de Palencia y Narbona acreditan su atribución al taller de Cuenca, a mediados del siglo XI⁵. — T.

⁵ Algunas de estas obras de marfil fueron publicadas por el Sr. Ferrandis Torres en el número anterior (II) de esta *Crónica arqueológica de la España musulmana* (AL-ANDALUS, III, 1935, pp. 167-169).